

# **TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS: UNA EXPERIENCIA INCLUSIVA QUE FAVORECE EL APRENDIZAJE SOCIAL.**

**Autor: Enrique Martín Durà**

**Maestro especialista en pedagogía terapéutica. IES Gilabert Centelles (Nules)**

## **Resumen:**

En Nules, un pueblo cercano a Castellón de la Plana, se están realizando unas tertulias literarias dialógicas que unen a un grupo de alumnos de la ESO y a personas mayores de un CEAM (centro especializado de atención al mayor). Los resultados están siendo sorprendentes ya que los alumnos y usuarios del centro han formado un cohesionado grupo de aprendizaje. Las tertulias son una actividad centrada en el acto lector entendiendo el mismo desde una perspectiva comunicativa e igualitaria, no importa el estatus de las personas implicadas, lo verdaderamente relevante reside en las ganas de estos de enriquecerse mutuamente a través de un diálogo compartido bajo máximas de un aprendizaje democrático.

## **1. El contexto.**

En la población de Nules (Castellón) se encuentra ubicado el IES Gilabert de Centelles donde yo trabajo. En el mismo desarrollo un programa de acompañamiento escolar (P.A.E). Éste se realiza por las tardes y en tres poblaciones. Los objetivos del P.A.E determinados por ley pretenden potenciar el aprendizaje y el rendimiento escolar: deben adquirir hábitos de organización y constancia en el trabajo, sentirse motivados hacia el estudio y mejorar sus habilidades en lectura -sobre todo en el plano de la comprensión-, mejorar su integración social y facilitarles herramientas sociales para su inclusión en el instituto. El perfil del alumnado que se atiende son chicos y chicas de entre 1º y 4º de la ESO, con NEE, problemas de aprendizaje, problemas sociales (algunos de ellos derivados por parte de servicios sociales), desatención por parte de las familias (dedicadas a cuestiones laborales), etcétera.

Como señala Parcerisa (2000: 15) “La personalidad es una consecuencia de una progresiva organización de la persona, en un proceso evolutivo desde un estado de dependencia a otro de independencia, hasta llegar a un estado de autonomía [...] la plena autonomía de la persona se adquirirá cuando haya desarrollado todas sus capacidades: de

interrelación, de inserción social, afectivas, psicomotrices y cognoscitivas.”. Esta cita señala acertadamente el objetivo del programa a realizar y la cuestión que se plantea es cómo conseguir que esto se haga realidad viendo los condicionantes existentes.

## **2. El análisis de la situación.**

Si observamos el perfil de los alumnos y los objetivos propuestos por ley nos asalta una pregunta: ¿Cómo encontrar actividades adecuadas para este tipo de alumnado que no les recuerden a las inacabables horas de clase de la mañana y que a la vez les sirvan para desarrollar los objetivos propuestos por ley?.

Como siempre, cuando aterrizas en un centro y más cuando te dan un programa que nunca has realizado, la ansiedad por controlar la situación te asalta y a la vez la autoexigencia de quien nos gusta realizar bien nuestro trabajo se suma a este estado. Rápidamente tratas de buscar actividades y sólo sabes si funcionan con los alumnos cuando las pones en práctica.

La actividad que desarrollo son las tertulias literarias dialógicas. Como se indica en la web de CONFAPEA<sup>1</sup>, la primera tertulia literaria dialógica se realizó hace ya veinte años en la escuela de adultos de la Verneda de Barcelona. Las tertulias son una actividad centrada en el acto lector (como una experiencia compartida), entendiendo el mismo como una forma de adquirir una herramienta necesaria para nuestro desarrollo bajo máximas del aprendizaje dialógico.

Cada tertulia tiene una dinámica, la nuestra ha sido la siguiente: Los alumn@s seleccionan el libro que quieren leer (están decidiendo sobre su proceso de aprendizaje); cada vez modera un alumn@ (éste dice quien lee, da los turnos de palabra y reconduce las conversaciones que se van excesivamente del tema); se lee un capítulo en voz alta (el moderador dice que participantes van a leer en cada momento), al finalizar se opina sobre lo leído; las opiniones extraídas del debate son anotadas por el secretari@ de la sesión en el diario de grupo (cada día uno es el secretari@).

Las bases de las tertulias literarias parten de las máximas del aprendizaje dialógico. Actualmente en educación muchos somos los docentes que decidimos trabajar bajo una perspectiva comunicativa. Como apunta Flecha (1997): “Las ciencias sociales desarrollan ya desde principios de los ochenta una orientación comunicativa que engloba y supera otras anteriores como la constructivista. Todas las experiencias educativas a nivel

---

<sup>1</sup> [www.neskes.net/confapea/](http://www.neskes.net/confapea/) consultado el 15 de Julio de 2009

mundial que están logrando éxitos en superación de desigualdades se basan en las características del aprendizaje dialógico como la acción conjunta del alumnado, familias, comunidad y profesionales de la educación. Su importancia actual aumenta en una sociedad de la información en que el aprendizaje depende principalmente y cada vez más de todas interacciones del alumnado y no sólo de las que recibe en el aula ni sólo de sus conocimientos previos”.

Como ya apuntábamos en otro trabajo anterior, concretamente en el artículo “Tertulias contra la exclusión”, Saez y otros (2007), en las tertulias se respetan todas las aportaciones siempre que se respete el diálogo democrático. No importa el estatus de la persona que habla sino lo que está diciendo, solo existe un requisito y es que exista verdadera intención comunicativa; Todas las aportaciones son valoradas y los resultados los construimos entre todos; mediante el diálogo aprendemos un uso más funcional de la lengua; realizamos cambios en nuestra realidad cercana; somos solidarios con otras personas y hacemos que los aprendizajes que realizamos tengan sentido para nosotros y para los demás.

### **3. Los inicios de la actividad.**

En un principio la actividad la realizábamos dentro del aula. Yo les explique el funcionamiento de las tertulias, la cuestión del moderador parecía hacerles gracia (sobre todo porque es una figura de poder). Empezábamos a leer pero era la única que hacíamos, los alumnos reproducen lo que les han enseñado y en breves momentos se convertían en pequeños déspotas de las actividades, haciendo afirmaciones tales como: “Tu es que no sabes leer mejor”, “Es que eres tartamudo”, “Venga responde ¿de qué te has enterado?”, etcétera. Era normal, simplemente copian lo que han sufrido e incluso siguen sufriendo dentro de las aulas. Yo les explique que esta actividad era diferente, que aquí no se valoraba la velocidad lectora, ni se comparaba a un alumno con otro y que además todos teníamos derecho a aprender a nuestro ritmo. Estas explicaciones los descolocaron todavía un poco más, aunque creo que la información que les di no les llegó.

El moderador decía quien leía y al finalizar el capítulo todos me miraban esperando que les hiciera las preguntas acerca de la lectura. Yo les comente que esto no iba así, sino que debían de ser ellos los que manifestaran sus inquietudes e hicieran comentarios sobre lo que les había interesado. Evidentemente esto no cuajaba. Yo me ponía nervioso

porque veía que siempre tenía que ser yo el dinamizador de las sesiones y que los temas que surgían no eran de su interés.

Le di tiempo a la actividad, casi dos meses, y harto de la baja motivación de los mismos decidí darle un vuelco a la misma. Previamente a la toma de decisiones reflexioné acerca de dos cuestiones que a continuación planteo y a la vez respondo:

- a) ¿Cuál fue la intención de realizar esta actividad? A pesar de que los alumnos han mejorado sustancialmente en la mecánica de la lectura, no estoy consiguiendo las tres cuestiones que más me importan; por un lado la comprensión crítica de lo que leen, por la otra que disfruten tanto del acto lector que esto genere en los alumnos la inquietud a leer por si mismos y por último que exista cohesión entre los miembros del grupo hasta tal punto que mejoren tanto sus relaciones sociales como aquellas habilidades necesarias para la inclusión de los mismos en el marco de lo social.
- b) ¿Cómo transformar esta actividad en otra que nos ayude a mejorar los objetivos planteados, ayudándonos a adquirir habilidades lectoras y habilidades sociales a la vez?

Como ya tengo algunas experiencias en mi haber -primero las Tertulias literarias del IES Bovalar de Castellón con el centro de día ATENEU detallado en el artículo “Tertulias contra la exclusión” Saez y otros (2007) y después las Tertulias Literarias del CEIP Dr Olóriz en Valencia y un centro ocupacional de personas con retraso mental en el mismo barrio- y sé del éxito de poner a trabajar juntos a dos colectivos totalmente diferentes, no tuve ninguna duda. Me lancé a la búsqueda y encontré un centro de personas jubiladas de esta población que estaban dispuestos a compartir esta experiencia; son las personas que componen el CEAM de Nules.

#### **4. La gente del CEAM de Nules.**

Son un grupo de personas mayores, todos y todas tienen más de 62 años y llegan incluso hasta los 80. Tienen unas ganas voraces de aprender, un deseo inexplicable hacia la realización de actividades, su energía se te contagia y su experiencia te enriquece con tan sólo compartir un café con ellos. Como afirma Pepe, uno de los usuarios de este centro: “Compartir las lecturas con los jóvenes nos está poniendo las pilas, tienen energía. Además, a mi cuando la directora del centro me propuso pertenecer a este grupo yo dije, ya verás como está la juventud hoy en día..., estar aquí con ellos me ha demostrado que la tele miente mucho y que la mayoría de jóvenes no son como nos cuentan”.

“... Yo tenía mucha vergüenza de leer en público, pero me gusta hablar. En las tertulias da igual si lees rápido o lees lento, lo que importa es como entiendas las cosas y las opiniones que compartes con tus compañeros y compañeras, ..., aquí todos somos iguales hasta el profesor aunque a veces no podemos evitar mirarlo para ver si nos da su aprobado”. En la mayoría de ocasiones es difícil que las personas implicadas en las tertulias abandonen los roles establecidos fuertemente por nuestra sociedad. Poco a poco vamos consiguiendo que el profesor deje de ser aquel que todo lo sabe, que el alumno sea el que nada tiene en su interior más que lo que el docente decide inyectarle en su cerebro y que las personas mayores sean algo más que humanos que ya han cumplido su función en la vida, porque día a día nos enriquecen con su conocimiento haciéndonos más “ricos” a todos.

## **5. Los alumnos del IES .**

Anteriormente he señalado el perfil de los mismos pero en este punto trato de mostrar algunas de sus inquietudes. Son aproximadamente 20 alumnos y alumnas los que se benefician de la actividad, se encuentran divididos en dos grupos. En el primer grupo encontramos alumnos de 1º y 2º de las ESO. Son bastante inmaduros a nivel emocional y en el instituto presentan fracaso escolar asociado a sus bajas destrezas tanto en habilidades asociadas a la lectura como en actitudes en el aula. Esta actividad desarrolla en ellos de forma potencial estas dos “carencias”, siempre trabajándolas desde el punto de vista de sus “potencialidades” ( nos centramos en lo que sabemos hacer bien y a partir de aquí construimos). Adrián uno de los alumnos nos cuenta: “Cuando el profesor nos dijo de venir a leer aquí yo pensé que esto iba a ser un rollo, además quería que viniéramos durante dos horas. Pero la verdad es que me equivoqué, porque aquí no sólo leemos como en el IES, sino que estamos con personas mayores que nos cuentan sus experiencias. Nos reímos no de ellos, sino con ellos, porque a veces nos recuerdan a nuestras abuelas... aquí nos portamos mejor en el instituto porque a los mayores hay que respetarlos y además al final de las sesiones a veces comemos tartas”.

Si analizamos las palabras de Adrián vemos como la motivación por la actividad es muy positiva, no sólo ve el acto lector como una actividad mecánica sino como algo para compartir y donde disfruta y se lo pasa bien. Sergio otro de los alumnos cuenta: “Me encanta estar con abuelos es como cuando estoy con mi abuela, además ella no pudo ir a la escuela y ahora yo la ayudo cuando se lía leyendo”. En las palabras de Sergio

observamos como el acto solidario mueve la actividad, cada alumno y alumna se sienta junto a una persona mayor y se ayudan mutuamente.

El segundo grupo está compuesto por alumnos de tercero y cuarto de la ESO y un alumno voluntario de bachillerato. Como ocurre en el grupo anterior estos alumnos presentan bajas destrezas en la instrumental de lengua y esto deteriora su aprendizaje. En el plano de las habilidades sociales están mucho más maduros aparentemente que el grupo primero, pero no es así, ya que sus handicaps presentan otra forma, existen más conflictos internos (como grupo) que en el grupo 1. Todos ellos ven beneficiosa la participación en esta actividad. David uno de los alumnos del IES afirma medio avergonzado tal vez por la presión que causa ser sincero con los sentimientos: “Aquí estamos leyendo pero no son lecturas normales porque estamos con las personas del CEAM. En las tertulias tenemos la libertad de opinar acerca de cosas de la vida y aprendemos de la experiencia de los mayores. Tratamos temas que tienen que ver con nosotros y además al final de cada sesión comemos unas pastas. La verdad es una actividad en la que disfruto ojalá hubieran más clases como estas”.

## **6. Descripción de una sesión ...**

Nada más real que describir la sesión más cercana que tengo a modo de diario:

“Ayer día 4 de Marzo de 2009 nos vimos las caras de nuevo en el CEAM. Entraron en primer lugar Paco y su mujer M<sup>a</sup> Teresa, un matrimonio maravilloso, cargado de energía. Cada uno portaba en sus manos una tarta que habían cocinado en su casa con el objetivo de compartirla en la sesión de hoy. Poco a poco llegaron los alumnos David, Toni, Rico, Iván,... y el resto de personas del CEAM. Todos nos saludamos y nos preguntamos acerca de cómo nos había ido la semana.

Elegimos un moderador que en esta sesión fue M<sup>a</sup> Teresa con la ayuda de Ramonet (alumno del IES, quien se brindó voluntario para ayudarla en la moderación) y leímos el diario de la sesión del día anterior.

Empezamos leyendo un cuento de Jorge Bucay que se llama *Obstáculos*, tras la lectura por turnos comentamos las experiencias de cada uno. Paco nos contó las dificultades que existieron en su vida y las energías que puso para superarlas. Los alumnos también hicieron comentarios acerca de las dificultades que encuentran en su camino, sacamos conclusiones como la valentía, la necesidad de otras personas para superar ciertas dificultades, el que existen y existirán problemas y que gracias a resolverlos nos hacemos más fuertes.

Otro de los cuentos leídos fue el de la ciudad de los pozos. Hablamos de la avaricia, de la esencia de las personas, de la necesidad de ser sincero, de la superficialidad de la imagen y un largo etcétera.

Con el siguiente cuento que apunto a continuación, hablamos del amor, del verdadero amor entre una pareja, entre hermanos, entre amigos, de unos padres hacia un hijo y viceversa. Surgieron sentimientos preciosos. Todos y todas tuvimos algo que comentar, porque todos en algún momento de nuestras vidas nos hemos sentido enamorados. También señalamos el peligro de ser posesivo y celoso en las relaciones y lo relacionamos con la cruda realidad (la violencia de género).

### ***QUIERO***

*Quiero que me oigas, sin juzgarme.*

*Quiero que opines, sin aconsejarme.*

*Quiero que confíes en mi, sin exigirme.*

*Quiero que me ayudes, sin intentar decidir por mi*

*Quiero que me cuides, sin anularme.*

*Quiero que me mires, sin proyectar tus cosas en mi.*

*Quiero que me abracés, sin asfixiarme.*

*Quiero que me animes, sin empujarme.*

*Quiero que me sostengas, sin hacerte cargo de mi.*

*Quiero que me protejas, sin mentiras.*

*Quiero que te acerques, sin invadirme.*

*Quiero que conozcas las cosas mías que más te disgusten,  
que las aceptes y no pretendas cambiarlas.*

*Quiero que sepas, que hoy,*

*hoy podés contar conmigo.*

*Sin condiciones.*

*Bucay (2002:119)*

Finalmente la sesión acabó con la degustación de un *Coc* de embutido y una coca de manzana que habían preparado M<sup>a</sup> Teresa y su marido.

Acabo este punto anotando una de las frases finales de mi diario de aula “ ... Hoy como siempre salgo de las tertulias con las pilas cargadas, con muchísimas ganas de seguir trabajando y con la sensación de que mis alumnos han aprendido muchísimo, muchísimo más de lo que lo hacían conmigo a solas”.

## **7. Resultados obtenidos en la actividad .**

Evidentemente los objetivos planteados por ley están siendo cumplidos ya que los alumnos están adquiriendo destrezas y motivación en lo que respecta al acto lector, además de adquirir estrategias que favorezcan su autonomía. Están mejorando sus habilidades y actitudes lectoras, desarrollan mejor estrategias de comprensión de lo que antes lo hacían, se paran a pensar antes de emitir un argumento y defienden mejor sus

ideas, se están identificando con el grupo clase y tienen más confianza en sí mismos, disfrutan de las sesiones (es decir que trabajan la lectura por placer) y aprenden a respetar siendo solidarios.

Todas estas razones son más que suficientes como para seguir trabajando de esta forma. También la eficacia y disfrute de esta actividad me lleva a escribirlo para que aquellas personas que deseen ponerla en marcha se decidan a hacerlo, se arriesguen sin miedo en un proyecto de estas características porque merece la pena.

#### Bibliografía:

- Bucay, J. (2002). *Cuentos para pensar*. Barcelona. Integral.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de personas adultas a través del diálogo*. Barcelona. Piados.
- Parcerisa, A. (2000) *Didáctica en la educación social. Enseñar y aprender fuera de la escuela*. Barcelona. Graó.
- Saez, J., Traver, J. Martín, E. (2007). "Tertulias contra la exclusión". *Cuadernos de Pedagogía*, número 365. páginas de 18 a 23.